

Capítulo 1.

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

JUANITA REINA ZAMBRANO

JUAN JOSÉ PLATA CAVIEDES

“Conversar es quizá el mejor entrenamiento que puede tener un ser humano para ser un ser humano ... no recuerdo haber conversado mucho durante los veinte años que he pasado en las aulas”.

J. Wagensberg (2002).

La investigación que da sustento este escrito tiene como propósito explorar conceptual y prácticamente los fundamentos epistemológicos y pedagógicos que propician una docencia de excelencia en el ámbito de la innovación social en educación. Para tal fin, se adelantó una revisión bibliográfica acompañada de un ejercicio praxeológico sobre experiencias docentes y estudiantiles. De igual manera, este capítulo se apoya en la investigación subsiguiente que planteó: ¿Qué investigación y qué innovación propicia la realización de lo comunal?

Esta es una investigación situada que busca la pertinencia, esto es, incidir sobre su entorno cercano, que son las comunidades con las que se relaciona la Maestría en Innovaciones Sociales en Educación, las comunidades de la ciudad capital y en extensión, las comunidades y

regiones del país donde UNIMINUTO está presente. Se tienen en cuenta las dinámicas sociales, territoriales, políticas y culturales de nuestro devenir histórico como nación pluriétnica y multicultural, transida por múltiples conflictos y desigualdades. Esto produce el reto de pasar del círculo vicioso de la violencia, la exclusión y la dominación al virtuoso de la inclusión, la participación y la ciudadanía. Este reto demanda conocimiento comprometido con la vida, con el futuro y con las comunidades y tener consciencia de la época que nos ha tocada vivir.

¿Qué investigación y qué docencia demanda la innovación social en educación? ¿Qué investigación y que innovación propician la realización de lo comunal? Son el par de preguntas de las que se hace cargo el presente capítulo de investigación.

La investigación académica permite explicar fenómenos y hechos sociales, pero se ha mostrado poco eficaz en el proceso de transformar vidas, en encontrar caminos que permitan el fluir vital y conversacional entre ciencia y vida, entre el mundo del conocimiento y el mundo de la vida. En nuestro medio, Fals Borda y Paulo Freire abrieron sendas liminales en la investigación con la comunidad, en comunicar el mundo de la academia y el mundo de las comunidades. A pesar de ello, no contamos con los conceptos, los métodos y la manera de abordar problemas que propicien la emergencia de una investigación y una docencia que propicien la realización de lo comunal. Los trabajos de los que dan cuenta este capítulo contribuyen a llenar tal vacío.

En la primera parte del escrito se desarrollan elementos de contexto y algunos conceptos que apoyaron o que se desarrollaron en el proceso de investigación. En la segunda se destacan los principales aspectos asociados con la investigación y la docencia, para concluir con algunas reflexiones sobre las perspectivas futuras y la relevancia de la investigación y la innovación social en educación para la realización de lo comunal.

Contextos y conceptos

Sin tener en cuenta el devenir de las instituciones en lo nacional, lo regional y lo local, sin dar cuenta de las manifestaciones de la cultura y sin las transformaciones adecuadas en el sistema de educación no es posible permanecer como sociedad viable. La dimensión territorial de las capacidades de generar, adaptar, transformar y usar conocimiento es crítica.

Un aspecto clave en esta perspectiva es garantizar a las sociedades la capacidad de pensar por sí mismas (nacional, territorial, local y comunal). Esto requiere estrategias que propicien la memoria social, la construcción de la identidad y la preservación de la historia. Los archivos, los museos, todos los mecanismos generadores y preservadores de identidad cultural son cruciales, no solo como fuentes de investigación, sino como patrimonio vivo. La educación es la piedra angular en este proceso. Varios investigadores en el tema de la enseñanza de las ciencias sociales han destacado lo relevante que es para la sociedad reconocer la manera como se enseñan los diversos saberes, en particular la historia y la geografía, las ciencias, los valores, la forma como se recuperan la historia oral y las tradiciones. En el devenir de las instituciones, se construyen propósitos y habilidades.

En el caso colombiano, existen varios ejercicios de reflexión estratégica que se han ocupado de señalar los principales dilemas sociales que enfrentamos como sociedad. Entre estos retos cabe señalar, el de la gobernabilidad, expresado en una sociedad civil débil y en una escasa capacidad de las instituciones para garantizar la construcción de bienes públicos; el reto de la pobreza y la deuda social; el creciente deterioro de la naturaleza producto de la presión sobre los recursos naturales por pobreza, guerra y cultivos ilícitos; la difícil inserción internacional, con deterioro de los pilares que habían sostenido la economía (crisis cafetera,

proceso de desindustrialización, desempleo, etc.); las dificultades de la integración nacional, las desigualdades regionales y la debilidad de las estrategias para superarlas y la precariedad en nuestra capacidad científica y tecnológica (Gómez-Buendía, 1999). Sin embargo, a la vez nos caracteriza una solidaridad y creatividad inimaginable. Estamos frente al reto de construir caminos de esperanza. La crisis es un riesgo y una oportunidad. Solamente a través del conocimiento y la apuesta por el saber incorporado y en los aprendizajes sociales será posible llevar a cabo las posibilidades que tenemos como nación y, ante todo, como humanidad.

El concepto de cultura vivida es crucial (el tiempo y espacios vividos) porque se debe considerar la pertinencia del conocimiento, de las agendas y preguntas de investigación en relación con el lugar. De acuerdo con Escobar (2000), podríamos señalar la necesidad de conocer el lugar del conocimiento en la sociedad colombiana, en sus regiones, así como la necesidad del conocimiento del lugar, de nuestra sociedad, su diversidad regional, étnica, sociocultural, productiva y reproductiva. La cultura deja de ser ese lugar trascendente, para devenir un resultado emergente de la interacción humana, una expresión de la estrategia adaptiva y de la convivencia de los seres humanos en el entorno. Hablaríamos de diversidad de manifestaciones culturales, de lenguas y dialectos. Como lo indica Maturana (1990), cultura como la red de conversaciones en que vivimos.

El diálogo de saberes y el reconocimiento de otras formas de producir y generar conocimiento pertinente para la sociedad deben ser preocupaciones de una agenda de investigación para la innovación social y educativa. Temas como la etno-educación o el etno-desarrollo se constituyen en preocupaciones básicas. Los saberes de las comunidades ancestrales, así como los desarrollados por las agrarias, campesinas, de pescadores o de los habitantes urbanos. El desarrollo de metodologías y aproximaciones conceptuales que soporten el desarrollo de innovaciones sociales y educativas y permitan sortear las diferencias y el conflicto con base en el diálogo, el reconocimiento mutuo, adquieren vital importancia.

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

En el afán eficientista del espíritu de la época, parece que cobra sentido solo aquello que atienda una necesidad inmediata, aquello que se lleve al mercado. Esto puede generar un sesgo contra la investigación en las ciencias sociales, las humanidades, la educación y la creación artística por su aparente inutilidad. El reto para la investigación social y educativa, en nuestro caso, no es tanto el de los universales como el de poder dar cuenta del devenir de nuestras instituciones, nuestra historia, luchas, victorias y tragedias. La ciencia social y educativa es ciencia y social y no puede dejar de ser ambas. De allí que el conocimiento sobre lo social y lo educativo deba ser:

- **Conocimiento situado.** Se trata de producir un conocimiento pertinente y con sentido, que responda al momento histórico, a la situación en que nos encontramos, a los retos y futuros posibles del mundo que habitamos y nos habita, del cual somos parte y del cual debemos dar cuenta, hacernos responsables.
- **Conocimiento incorporado.** Una investigación que tenga como fin la vida vivida con sentido, que tenga como horizonte su incorporación al saber-hacer de la gente. Un conocimiento dialógico que articula pensamiento y acción, espíritu y naturaleza, un conocimiento centrado en la praxis sociocultural.
- **Conocimiento implicado.** Un conocimiento que permea las diversas esferas de la vida, en el cual se tiene la capacidad generativa del lenguaje, el poder transformador de la palabra, de la acción, de la convivencia entre iguales. Un conocimiento que se transforma en cultura vivida, en matriz sociocultural. Un conocimiento emancipador.

Hoy se abren debates importantes sobre la necesidad de un nuevo contrato social de la ciencia que señalan lo inadecuado de hablar de esta como un método y manera única de producir conocimiento, para destacar la diversidad de caminos por las que puede ser generado, así como la

indicación categórica de que todo conocimiento es local y todo saber es situado. Se destaca la diferencia y necesidad de reconocer la importancia de las rupturas epistémicas en los contextos locales y globales en la generación, apropiación y uso del conocimiento. En buena parte se abandona el sueño hegemónico de la razón y de las relaciones verticales entre sujetos y objetos de estudio, para destacar la preocupación por las implicaciones éticas, estéticas, culturales, de género y ambientales de la investigación.

Quizás uno de los retos más importantes desde la perspectiva del conocimiento sea revisar el tipo de preguntas que nos estamos formulando en investigación básica y aplicada, en relación con el devenir de nuestras instituciones, la cultura y la sociedad. ¿Qué tan pertinentes son los conocimientos que producimos, circulamos y consumimos?

La investigación en la MISE

La maestría en Innovaciones Sociales en Educación de la Facultad de Educación (MISE) de UNIMINUTO surgió como una innovación educativa que se propone explorar diferentes tipos de pedagogías que buscan la comprensión, a partir de relaciones educativas dialógicas, de nuevas formas de asumir la educación. Esto se lleva a cabo mediante la gestión y el liderazgo de proyectos innovadores que propicien la creación de nuevas experiencias, arreglos institucionales, formas de conocer y hacer, que incentiven la emergencia de innovaciones sociales en educación para transformar la vida de los participantes y de las comunidades.

Las innovaciones sociales en educación emergen de la interacción del ámbito educativo con otros de lo social. Estas son aquellas que tienden a la solución creativa de problemas sociocognitivos, educativos y prácticos de las comunidades, las organizaciones o las personas, que solo pueden ser mitigados, resueltos o disueltos mediante el compromiso y la participación de las comunidades. Se trata de problemáticas en las

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

que las formas tradicionales de intervención se han mostrado ineficaces, dado que encierran errores epistemológicos, de diseño y de gestión. En especial, porque son formas ciegas a los saberes de las comunidades. Esta ceguera es producida por nuestra obsoleta mentalidad de mercado, como diría Polanyi (2004), reflejada en los métodos burocráticos de abordar los problemas. La innovación social en educación no es posible sin cambios profundos en las bases epistemológica y pedagógicas de la acción social.

Una investigación conducente a generar innovaciones sociales educativas y pedagógicas para la innovación social, o el desarrollo de innovaciones sociales enfocadas en mejoras en lo pedagógico y lo educativo. Se debe propiciar la transformación de situaciones y formas de vida, en procura del desarrollo humano y social sustentable. De igual manera, es un trabajo conducente a crear maneras novedosas de abordar los problemas o retos de la investigación. Se busca resolver dichos problemas bajo innovaciones epistemológicas, teóricas, conceptuales y metodológicas que fundamenten estas maneras emergentes de vivir del quehacer educativo, pedagógico, docente e investigativo.

Investigar es un proceso reflexivo, interactivo y conversacional. Como el habla, investigar se aprende porque se vive entre quienes quieren hacerlo, es decir, se aprende en la relación fecunda entre teoría y práctica, entre pensamiento y acción. La investigación es la acción humana desplegada junto a otros seres humanos que produce conocimiento sobre nosotros mismos, nuestro entorno y los fenómenos que nos rodean y nos inquietan. Sin inquietudes, curiosidad y el deseo de conocer, saber y transformar, es imposible que se pueda trasegar por los campos de la construcción, producción, circulación y uso de los constructos culturales que requerimos para ser y estar en este mundo que nos cuestiona, nos confronta e invita a conocerlo y reconocerlo. El conocimiento es el producto de la capacidad reflexiva del devenir humano que somos, que permite poner en contexto el mundo que emerge en nuestros modos de convivir.

El desarrollo humano y social sustentable, como un amplio campo de investigación, ha sido privilegiado en el sistema de investigaciones de UNIMINUTO. Todas las actividades de investigación, desarrollo tecnológico e innovación apuntan al desarrollo integral de la persona humana y de las diversas comunidades que configuran nuestra nación. Una de las líneas institucionales de investigación es Educación, Transformación Social e Innovación. Entre los propósitos de esta línea, se encuentra el promover las innovaciones educativas tendientes al logro de las transformaciones sociales y productivas que apunten al desarrollo humano y social sustentable. Otra finalidad, que complementa la anterior, apunta a aquellas investigaciones que propician el desarrollo de la persona humana, sus potencialidades, su espiritualidad, sus competencias y habilidades, la autonomía del sujeto individual y colectivo. Igualmente, se busca propiciar la investigación en temas como la educación para el desarrollo y educación para la convivencia, donde se expresa la relación básica entre educación y transformación social (UNIMINUTO, 2012).

Una investigación conducente a generar innovaciones educativas y pedagógicas para la innovación social, la transformación de situaciones y formas de vida (en procura del desarrollo humano y social sustentable) demanda un trabajo conducente a producir nuevas y novedosas maneras de abordar los problemas y resolverlos. Es decir, se busca favorecer la construcción de lo comunal y generar respuestas situadas y apropiadas. Se procuran, así, innovaciones conceptuales y metodológicas de fundamentaciones epistemológicas y teóricas, que redunden en las maneras de vivir y en el quehacer investigativo.

Con estas investigaciones se responde la inquietud sobre qué tipos de concepción de la educación y la pedagogía son pertinentes para este propósito. De igual modo, se fundamenta, desde la epistemología y la pedagogía, el tipo de educación y pedagogía social necesarios para promover, a partir de la investigación, la innovación, la inclusión y la transformación sociales. Esta fundamentación es un reto investigativo importante de asumir y resolver.

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

La maestría en Innovaciones Sociales en Educación tiene de pilar a la investigación, tanto en la formación de los nuevos maestros como en la producción de conocimiento en el ámbito de las innovaciones sociales en educación. En el desarrollo de la actividad investigativa, en sus primeros años, se entretajan dos acciones relacionadas: la formación en investigación a través de los proyectos de los maestrandos y los proyectos de investigación adelantados por los profesores apoyados en la convocatoria de proyectos disciplinares de la Sede Principal de UNIMINUTO. En la siguiente sección se describen dichos procesos.

La investigación formativa

La maestría tiene tres énfasis de profundización, u opciones de investigación para los participantes del programa de formación: a) inclusión, b) innovación educativa y c) gestión de proyectos e instituciones innovadores. La formación en investigación se brinda desde el primer semestre con la formulación del proyecto de trabajo de grado, seguido por un seminario de profundización de los aspectos teóricos y de pensamiento en los educativo, lo pedagógico y las innovaciones sociales en educación relacionada con las propuestas de investigación. Luego se desarrolla en un tercer seminario sobre aspectos metodológicos y herramientas de investigación, para culminar con el seminario de grado.

En este primer balance de la maestría se pone en evidencia la necesidad de algunos cambios formales y otros de fondo en el área de investigación. La necesidad surge de la manera como avanzan los proyectos de los participantes. Si bien se trabaja una idea de proyecto en primer semestre, no se logra su formulación en este lapso. De otra parte, el diseño de los contenidos del área de investigación se agenda para los tres primeros semestres, lo que deja uno más para la ejecución de la investigación. Se viene trabajando en el entretajido de la malla curricular y sus tres pilares, lo que demanda el desarrollo de innovaciones pedagógicas. Un buen ejemplo de tal actividad es el seminario colegiado,

presentado en otro aparte de este libro. Además de estos avances, es necesario densificar las interacciones entre las diversas experiencias de investigación, con las comunidades y el desarrollo de una fortaleza conceptual y metodológica apropiadas para la investigación y la innovación social. Todo esto busca consolidar el ámbito de las pedagogías y las innovaciones sociales en educación para la transformación personal, social y comunitaria.

Las dificultades de los estudiantes en la estructuración de sus propuestas tienen múltiples orígenes. En buena parte, puede identificarse la poca o inexistente experiencia investigativa, el poco conocimiento del campo de investigación, dominio de resultados de investigación, interacción con investigadores poco usual, ausencia de la práctica de formularse preguntas orientadoras y bases conceptuales poco estructuradas. Si bien existen participantes con una rica experiencia docente, la reflexión sobre la práctica y su sistematización no son el rasgo dominante. Otro aspecto que pesa es la poca destreza en la escritura y en la lectura de material académico. También se encuentran restricciones de tiempo y los cortes en las interacciones con el docente a lo largo del desarrollo del proyecto. De igual manera, una dificultad adicional es el hecho de que los currículos del área se han desarrollado sobre la marcha, que se han presentado dificultades derivadas de la gestión de la investigación con los formatos, productos y mecanismos de seguimiento y evaluación de los avances de los proyectos.

La investigación de los profesores

Como se indicó, la maestría está en proceso de concluir un proyecto disciplinar que tiene por objeto indagar sobre la fundamentación epistemológica y pedagógica de la investigación en torno a la innovación social en educación. Este trabajo ha permitido abordar los conceptos de innovación, innovación social, innovación social educativa y sus implicaciones para la investigación y la docencia. De igual manera, ha permitido profundizar en la experiencia de UNIMINUTO en estos ámbitos.

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

Los capítulos publicados en este libro son resultado de un esfuerzo investigativo adelantado durante el transcurrir de la maestría. De igual manera, esta actividad de investigación apoyó la reflexión sobre las implicaciones que tiene junto con las prácticas docentes y el desarrollo de la investigación formativa.

Este proceso investigativo deja enseñanzas que deben retomarse. Como sucede en el orden nacional, los grupos de investigación no han logrado un nivel de organización que les permite desarrollar una agenda propia, y sus iniciativas de investigación están al vaivén de las convocatorias que se ofrecen en el entorno. Es necesario trabajar en el desarrollo y consolidación de una agenda de investigación propia, que visibilice la investigación desde la innovación social en educación. Debe buscarse garantizar la actividad de investigación pertinente y situada, que propicie la consolidación de un centro de investigación en innovaciones sociales y pedagogías otras. Las experiencias en este campo podrían orientarse en esta dirección para garantizar una actividad duradera y sólida en investigación e innovación, que propicie una participación fecunda de las comunidades.

Consideraciones sobre la investigación para la innovación social en educación

La investigación y la innovación en este campo de estudio se dirigen a promover la generación de un conocimiento situado, pertinente e implicado que se incorpora al saber hacer de las personas y las comunidades. Se trata de un conocimiento con el que se busca propiciar el desarrollo humano y social sustentable, las pedagogías en plural, al reconocer la diversidad epistémica de la manera como nos enfrentamos al mundo con sus retos y posibilidades y al resaltar la pluralidad de mundos y culturas que conformamos en nuestro devenir como humanidad. Las innovaciones sociales en educación se desarrollan en la apuesta por un conocimiento para la acción, el cambio y la transformación social.

En sus desarrollos, la investigación en la Maestría se alimenta y nutre la producción académica del grupo de investigación Innovaciones educativas y transformación social, uno de cuyos productos académicos es el diseño y puesta en marcha de la MISE. En este proceso, en el programa se han venido perfilando tres ámbitos de investigación nuevos: a) las pedagogías emergentes, b) las innovaciones sociales en educación y c) la interculturalidad.

a) Las pedagogías emergentes.

Reconociendo la importancia y la relevancia que para el modelo pedagógico de UNIMINUTO tiene la praxeología, la MISE como lugar académico y de investigación promueve la generación de espacios de conversación e investigación que permitan conocer, apropiarse y desarrollar los aportes que se vienen dando en el ámbito de la investigación pedagógica y educativa. En especial, abre espacios de encuentro y conversación con las pedagogías "otras" y con las corrientes críticas en pedagogía.

b) Las innovaciones sociales en educación.

Nos referimos a la investigación y la innovación que en el ámbito de la educación propicia la coproducción de conocimiento y la impulsar las facultades y capacidades de las personas y las comunidades, para propiciar mejoras en sus condiciones de vida y bienestar. Nos referimos a las investigaciones e innovaciones que genera lo comunal, así como la auto-realización de los sujetos que las conforman. Los tres énfasis de la maestría son: a) Inclusión social, b) Innovación educativa y, c) gestión social de la educación. Todas estas se relacionan con este ámbito de investigación. Las comunidades que privilegia el desarrollo de este campo de estudio son las educativas, étnicas, populares y las emergentes en torno a problemáticas socioeducativas en contextos diversos.

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

c) Interculturalidad.

Centrada en la necesidad del diálogo interepistémico e intercultural, la MISE propicia espacios para el diálogo de saberes que parte del respeto y reconocimiento de la diversidad humana, como pluriversidad, en contraposición a la visión hegemónizante occidental que quiere ver una historia, la de la razón, la de la ciencia moderna, la del Estado nacional. Aquí reivindicamos las expresiones vivas de la cultura y la emergencia de lo comunal, con la diversidad de pedagogías otras y de cosmovisiones.

Estos tres ámbitos de investigación y docencia se encuentran en desarrollo. En la medida que se consoliden, estructurarán ámbitos de investigación y desarrollo con mayor claridad. Por lo pronto, se identifican como horizonte plausible de investigación, innovación y docencia.

El desarrollo de la investigación y la docencia para las innovaciones sociales en educación privilegian enfoques como los propuestos por la pedagogía praxeológica basada en la reflexión permanente sobre la práctica, así como en los enfoques de investigación basada en la comunidad (*Community Based Research, CBR*). Estos son propios de la investigación acción participativa con sus desarrollos y avances conceptuales y metodológicos, que buscan explorar los aportes del pensamiento de diseño, y las sugerencias de Escobar (2016) en relación al diseño para la transición apoyado en Manzini (2015). Por otra parte, se encuentran los aportes y sugerencias del pensamiento decolonial y el feminismo (Wash, 2013).

La docencia en la MISE

La actividad docente de la maestría en Innovaciones Sociales en Educación se fundamenta en la pedagogía social y la praxeología pedagógica como parte del modelo pedagógico de UNIMINUTO. El programa se

estructura a partir de una apuesta socio-crítica, anclada en el diálogo entre el saber académico y aquel conocimiento emergente de los contextos socio-culturales de las diversas comunidades que conforman y configuran nuestra manera de vivir en este mundo (comunidades populares, étnicas, generacionales, etc.).

En la praxis de la maestría se habla de pedagogías en plural. No hay una única manera de dar cuenta del hecho educativo. Como sugiere Maturana (1990), educación es transformación en la convivencia. Mal haríamos en seguir imponiendo la perspectiva de educación de la ilustración y de la industrialización. El devenir humano y social es más rico y complejo, no se puede reducir al *homo economicus*. La educación debe ser producto de un acto de amor, por tanto, un acto liberador (Freire, 1997a). La educación debe propiciar la autonomía del sujeto individual y colectivo (Freire, 1997b) y el desarrollo de las capacidades de los sujetos (Nussbaum, 2012).

Freire (2016) en su praxis, apeló a la pedagogía dialógica, centrada en el reconocimiento del otro de forma legítima, que parte de la aspiración a la libertad y la concientización sobre su valor y necesidad para devenir mejores seres humanos, para vivir mejor con plena consciencia de nuestros derechos y deberes. Una pedagogía centrada en el diálogo crítico y comprometido con la vida. Las prácticas, conceptos y experiencias de vida de Freire y Fals Borda son un referente para armar ese tejido conversacional que demanda el momento presente de América Latina en la búsqueda de abrir caminos a nuevas utopías y esperanzas para nuestro futuro compartido como parte del sur contrahegemónico.

Los enfoques educativos centrados en la relación entre lo educativo y lo social, entre lo pedagógico y la acción social colectiva, demandan un tipo de praxis educativa clara y distinta de los tradicionales centrados en lo cognitivo y la transmisión de instrucciones y saberes instrumentales. Se trata de una demanda por crear ambientes de aprendizaje que propicien el desarrollo del pensamiento crítico, la capacidad creadora e

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

innovadora de docentes y discentes. Se requiere propiciar y promover la comunicación activa y fecunda entre instituciones educativas y entorno social, entre los actores educativos y las comunidades. Se demanda el privilegio del despliegue de la autonomía, la emergencia de nuevas subjetividades y la relación dialógica entre educación, política y ciudadanía.

La pedagogía social y la pedagogía praxeológica constituyen el sello distintivo del Proyecto Educativo Institucional de UNIMINUTO. Este está en conversación con las pedagogías y perspectivas en educación que buscan privilegiar el pasar de una vida menos humana, a una vida más humana, en una apuesta por el bien vivir, por la vida buena. Así, son relevantes las pedagogías otras, de la madre tierra, las pedagogías críticas, del sur. En suma, las pedagogías para la innovación social tienen que ser situadas, emancipatorias, dialógicas, críticas, basadas en la pluri-versidad, la concordia, la participación, la autonomía.

La docencia en la MISE se ha venido desarrollando como una práctica. Con el paso de los semestres se ha visto la importancia que tiene basar las apuestas pedagógicas en una perspectiva dialógica y participativa. De esta experiencia han surgido una serie de recomendaciones e invitaciones que vale resaltar.

- a) La importancia de poner a conversar distintos componentes de la malla curricular con las expectativas y experiencias de los estudiantes.
- b) La necesidad de entretener conversaciones con los diversos componentes de la malla curricular, de modo tal que se conviertan en un campo de construcción de preguntas y situaciones problematizadoras que ligen los principios epistemológicos y pedagógicos con la innovación, la inclusión y la gestión de proyectos e instituciones innovadores.
- c) Sistematizar y continuar tejiendo las relaciones entre los temas de interculturalidad, praxeología, innovación social, creatividad y gestión con los procesos de formación de competencias investigativas.

- d) Desarrollar espacios académicos permanentes de modo que los estudiantes de último semestre sean corresponsables de un seminario semestral en el que se propicie la presentación de los trabajos de investigación de los profesores y de los maestrandos y, de ser posible, contar con invitados externos.
- e) A partir de las experiencias de investigación, promover una red de investigadores en pedagogías e innovaciones sociales en educación.

Consideraciones finales. Hacia una investigación y una docencia para la construcción de lo comunal

La investigación adelantada durante estos años nos permite contar con un adecuado balance de la praxis de la maestría. Mediante un ejercicio praxeológico, en el que se adelantó una reflexión permanente sobre la práctica se pueden resaltar la bondad y la pertinencia de esta innovación educativa que es la maestría en Innovaciones Sociales en Educación. Pertinente por su enfoque pedagógico como investigativo. Innovadora por la apuesta sobre ese nuevo ámbito de investigación y docencia: las innovaciones sociales en educación. Es una innovación que se puede resaltar luego del ejercicio minucioso bibliográfico sobre innovación, innovación social e innovación social en educación, donde se destaca la casi nula presencia de investigaciones y producción académica que relacione los dos conceptos: innovación social y educación.

La investigación ofrece una primera conceptualización de lo que sería lo propio de una innovación social en educación:

Definida como aquella innovación que se da en el ámbito educativo basada en la relación Yo-Tú y no en la relación Yo-Eso, por tanto, se centra en el lazo social, el afecto, la solidaridad y no en la dominación, ni la explotación ni la cosificación del otro. Una innovación que propicia la emergencia

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

del sujeto individual y colectivo, su capacidad de agencia y la autonomía para construir y gestionar sus sueños, su accionar presente y sus devenires futuros. Una innovación que propicia volver a la trama de la vida y superar los dualismos propios de la modernidad, la separación ente espíritu y naturaleza, entre hecho y valor, entre mente y cuerpo, una innovación que propicia la realización de lo comunal. (Mendiweso-Bendek, *et. al.*, 2020, pp. 32-33).

Se trata de enfatizar en las relaciones más que en las estructuras, en los procesos más que en los propios resultados, en la manera como devenimos en el proceso de resolver y disolver las situaciones problemáticas que confrontamos como personas o como comunidades de personas que comparten un tiempo y lugar en un mundo que emerge de nuestro vivir juntos. Allí, como lo señalan Buber (2013), Maturana (1991), Freire y Shor (2014) y Bateson (1980), las emociones están en la base de nuestra capacidad de actuar y atraviesan la acción social. El amor es la emoción que propicia el conocer, el explorar y el aprender, contrario al miedo y el temor.

A partir de los aportes que se derivan del área de los estudios de innovación y del área de los estudios culturales y decoloniales revisados en el proyecto, se puede indicar que existe un amplio campo de investigación y de preguntas novedosas que enriquecen lo que se busca en investigación y en docencia para las innovaciones sociales en educación. En definitiva, no se trata de escoger en educación entre Skinner o Rosseau o entre razón y emoción. Como señala Bateson (1980), respecto de la tensión entre propósito consciente y naturaleza, coincidimos en que el solo rigor es la parálisis mortal, pero la sola imaginación es la insania. Además, no se trata de plegarse hacia las posturas más radicales de las corrientes de pensamiento decolonial, como tampoco a las perspectivas más utilitaristas de los estudios de innovación.

Hay un camino por explorar que permite conciliar ambos campos. Esto ya lo propuso, en alguna medida, Escobar (2016), cuando invitó a dialogar los aportes en el ámbito del diseño para la transición (Manzini, 2015) y las experiencias que se dan en los movimientos sociales de resistencia del pacífico colombiano. En el fondo, es preguntarse por cómo poner a conversar el área de la innovación social con el área de los estudios decoloniales. En el desarrollo de la actividad de investigación y la tensión indicada se abordó y se avanzó en la pregunta: ¿qué investigación y qué innovación propician la emergencia de lo comunal? Estas son unas consideraciones preliminares, que de algún modo quieren marchitar la frescura que subyace a la pregunta porque no hay una única respuesta o un único camino.

La reflexión acerca del tema de la investigación e innovación para la realización de lo comunal conlleva pensar, por un lado, sobre las diferentes relaciones que se entretajan entre la investigación y las posibilidades que se abren paso a partir de fundamentos enraizados en el campo de la investigación social. Por otra parte, invita a pensar la innovación como ese gran engranaje que nos posibilita conjugar de manera armónica los tejidos que surgen en dicha simbiosis, para conformar un todo que se permea, acomoda y muda en consonancia con las dinámicas complejas y etéreas que demarcan la naturaleza de las poblaciones.

Con base en esta simbiosis se han desarrollado diferentes planteamientos, metodologías, enfoques, perspectivas, propuestas, que aportan y consolidan el campo de saber en la investigación social. Desde allí se generan cuestionamientos acerca de cómo continuar en la construcción desde paradigmas existentes y emergentes que conjuguen y fortalezcan los puentes necesarios para interconectar de manera armónica lo comunal y la investigación.

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

Diversas posturas han orientado el devenir de las investigaciones en el campo social. Numerosos estudios avanzan en la producción de sentidos como configuración de la comprensión de sí, del otro, del mundo, como una forma de comprender la realidad sin la pretensión de transformarla, sino como un espacio de actuación que nos permita reconocer la esencia de nuestro devenir humano. La contracorriente que imponen las dinámicas arraigadas en la actualidad, desprendidas de los mecanismos neoliberales que demarcan el futuro de las sociedades donde prima lo globalizado, la homogeneización a partir de pensamientos únicos que naturalizan las exclusiones y la injusticia social, sobre la base prima del desarrollo, tienden a anular las posibilidades de pensarnos basado en lo común como práctica social. Esto nos lleva a producir posibilidades de construcciones otras como respuesta antihegemónicas y basadas en diversos modos de conocimiento para interpretar distintos modos de comprender la vida.

Dichas dinámicas sociales globales han fortalecido el desarrollo asociado a concepciones económicas y tecnológicas que acrecientan las brechas de desigualdad, exclusión, polarizaciones políticas, fortalecimiento de la extrema derecha y deterioro del medio ambiente. Esto se asocia a la idea del desarrollo sostenible centrado en el ser humano, que se espera redunde en procesos individuales de mejoramiento de la calidad de vida y relega a un segundo plano la conciencia colectiva y de la construcción de todos para todos desde el nosotros. Allí, las formas particulares y propias de construcción del conocimiento se difuminan bajo las tendencias que resaltan el conocimiento como un valor por gestionar a partir de parámetros metódicos y sistemáticos, planificados, que brindan respuestas acordes a estas dinámicas universalizadas.

Esta problemática ha privilegiado la construcción de conocimiento asociada a la comprobación o verificación de hipótesis que miden la realidad con visiones objetivas, fundamentada en paradigmas positivistas,

que postulan el desprendimiento de las subjetividades del investigador y del investigado. Dicha forma de conocimiento posiciona a los sujetos como neutros, con intenciones parcelarias, analíticas, explicativas o descriptivas, que buscan dar respuesta a los fenómenos sociales mediante generalizaciones estáticas que universalizan los constructos sociales a partir de relaciones homogéneas o complementarias.

Entre estas tensiones, la investigación y las metodológicas de las ciencias sociales avanzan en el estudio de las posibilidades que presentan los desafíos externos y propios, como forma de problematizar y desnaturalizar las prácticas y construcciones de conocimiento. Estas últimas producen procesos de habituación frente a las conductas automatizadas establecidas culturalmente en los consensos creados por la sociedad.

Estas formas emergentes de asumir y producir el conocimiento tienen como base de acción nuevas condiciones históricas, donde se entra a cuestionar la objetividad como característica separable al ser humano, según Huanacuni (2015) solo permite una simple aproximación y no una interacción con el conjunto. Dar por hecho que existen partes *fuera de* reafirma formas de evasión, ya que ninguna persona que se aproxime a algo o alguien deja de inferir en ello e inevitablemente lo altera. Por tanto, se tiene que asumir la responsabilidad de esa relación; la vida florece cuando hay diálogo, comprensión, complementación, reciprocidad y deliberación.

El reconocimiento de la vida, sea grupal, comunitaria o institucional, es un nicho para la generación de conocimiento, gracias a características y condiciones como la historicidad, la espacialidad, incertidumbre, el inacabamiento, la complejidad y dinamicidad, entre otros. Todas estas dan cuenta de particularidades temporales y espaciales que señalan el carácter situado del conocimiento y, por ende, su particularidad. Esto permite posicionar el conocimiento como una práctica vital ubicable,

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

donde se establecen hechos y eventos que contextualizan la construcción social de conocimientos. Asumir la construcción de conocimiento como una práctica social desde la vida y una perspectiva humana, y a partir de la relación del conocimiento con el vivir, debe estar permeado por prácticas reflexivas sobre contextos, acciones y relaciones entre sujetos y con el ambiente, Ghiso (2012).

El reconocimiento de la condición singular que demarca los procesos investigativos en las ciencias sociales implica cuestionarnos sobre las relaciones epistemológicas, metodológicas y disciplinares que rodean el quehacer científico. Esto permite establecer formas de abordar y construir el conocimiento con base en perspectivas dialógicas, que abran paso a posibilidades investigativas desde las experiencias de vida cotidianas de los sujetos implicados, como recurso fundamental para el conocimiento de las múltiples realidades.

Lo anterior implica señalar la importancia que adquiere, en esta perspectiva, el carácter dialógico y co-construido, inherente a estos procesos de reconocimiento y construcción del conocimiento. Con ello se puede otorgarle un gran peso a las dinámicas socioculturales, que permita a los sujetos identificarse, reinventarse, organizarse, configurarse mediante procesos de apropiación situados que propician el encuentro y construyen comunidades en torno a objetos de cuestión comunes, que invitan a generar relaciones otras mediante la reelaboración conjunta de nuevos sentidos y significados. Cieza (citado en Ramírez, 2017) reconoce el desarrollo comunitario como una aspiración de cualquier proyecto social, político, económico o educativo, de base democrática, que tiene como propósito reducir las desigualdades y atender sus necesidades básicas para el bienestar de todas las personas. Este autor también afirma que este tipo de investigaciones deben ser construidas desde abajo para crear rupturas con los esquemas homogeneizantes y verticales.

Esta perspectiva epistémica y metodológica posiciona a los sujetos como el eje de los procesos de investigación a partir de sus formas particulares de comprender el mundo. Se enfatiza en su participación como sujetos sociales y políticos, que cuestionan y se apropian de las realidades, de los hechos, situaciones, experiencias, vivencias, para convertirlas en conocimientos permeados desde lo subjetivo, lo cultural, lo social y emocional. Son sujetos que exploran su realidad como base para la problematización y suscitar su autoconfianza y voluntad. De esta forma, pueden participar en su desarrollo y destino, al ser capaces de autoasistirse y satisfacer sus propias necesidades (Cieza, 2006).

Esta simbiosis entre el mundo investigativo y el ámbito comunitario conlleva un gran desafío para la academia, cuyas prácticas están establecidas bajo parámetros metodológicos rígidos y formalismos técnicos que buscan dar respuesta a las demandas mercantilistas de la gestión de la investigación e imposibilitan aperturas epistémicas y diversas formas de leer, interpretar, construir y comprender el mundo. En concordancia con Weyland, (2007) no es una tarea nada fácil navegar entre dos mundos, cuyas prácticas metodológicas e ideologías son difíciles de alienar. Según Mires (2002), liberar a la ciencia de la ideología es una tarea que corresponde a quienes hacen ciencia o escriben sobre ciencia. Se trata de una tarea difícil si se tiene en cuenta que las ideologías se incrustan en las propias instituciones científicas. Para la autora, el estudio de lo cotidiano es clave para entender lo macrosocial, donde el investigador debe hurgar a partir de sus subjetividades y controlar o romper con las relaciones de poder entre él y los investigados.

Posicionar dichas dinámicas, como posibilidad inmanente para la construcción de lo comunal, requiere del reconocimiento de las prácticas sociales y de la cohesión comunitaria como fuente y base para generar procesos investigativos horizontales que sean parte fundante de la consolidación de nuevos paradigmas mudables. Se deben orientar el quehacer

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

académico en consonancia dialógica con las posibilidades comunales y el desencadenamiento y la promoción de mecanismos y procesos de participación y autoorganización de los grupos sociales con base en sus propias realidades y cambios. Así se pueden usar los recursos propios existentes o la creación de nuevos e incluso su articulación con otros de carácter extracomunitario (Cieza, 2006).

Estas construcciones participativas significan diálogos e intercambios, dependientes de condiciones particulares históricas y contextuales, que se pueden concretar en cuanto las comunidades cuenten con posibilidades reales de mirar hacia adentro. Se debe conceder la importancia relevante a los conocimientos propios y posicionarse como un proceso permanente, una forma flexible y adaptable de organización comunitaria y social, que ayuda a buscar la pluralidad, integración y reflexión sobre los intereses e intenciones de los sujetos involucrados. Al mismo tiempo, implica que la academia también se mire hacia adentro con el fin de poner sobre la mesa rupturas epistémicas que, basados en fundamentos críticos, le posibiliten salir de su envoltura clásica, compleja y altamente opresora.

Esta investigación brinda un aporte significativo a la construcción de ese camino y de esas geografías que posibilitan pensarnos en dichas rupturas epistémicas. Esto es el punto de partida para la construcción de lo comunal, lo cual significa abrir las posibilidades basados en miradas reflexivas propias, que propicien la conjunción de diálogos interepistémicos y donde se priorice el crecimiento de sujetos sociales y políticos, quienes asumen la construcción de sus concepciones de vida para leerlas, comprenderlas, cuestionarlas y reflexionarlas.

Referencias

- Bateson, G. (1980) *Espíritu y naturaleza*. Amorrortu editores.
- Buber, M. (2013). *Yo y tú y otros ensayos*. Prometeo Libros.
- Cieza, J. (2006). Educación Comunitaria. *Revista de Educación*, 339, 765-799.
- Escobar, A. (2000). *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Clacso. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708045100/7-escobar.pdf>
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Freire, P. (1997 a). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores.
- Freire, P. (1997 b). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores.
- Freire, P. y Shor, J. (2014). *Miedo y osadía. La cotidianidad del docente que se arriesga a practicar una pedagogía transformadora*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2016). *El maestro sin recetas: el desafío de enseñar en un mundo cambiante*. Editorial Siglo XXI.
- Gómez-Buendía. (1999) *¿Para dónde va Colombia?* Tercer Mundo editores-Colciencias.
- Huanacuni, F. (2015). Educación Comunitaria. *Revista Integra Educativa VII (4)*, 159-168.

Apartado 3. Investigación y docencia para la innovación social en educación

El caso de la maestría en innovaciones sociales en educación de UNIMINUTO

- Manzini, E. (2015). *Design, when everybody designs: an introduction to design for social innovation*. MIT Press.
- Maturana, H. (1991). *El Sentido de lo Humano*. Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. (1990). *El Cáliz y la Espada, Riane Eisler*. Editorial Cuatro Vientos.
- Mendiwello-Bendek, Z., Reyes Alvarado, A., & Plata Caviedes, J. J. (2020). Construcción de Paz en Colombia, Alianza entre la Universidad y la Comunidad. Colombian Framework for Community Based Research.
- Mires, F. (2002). *Crítica de la razón científica*. Ed. Nueva Sociedad.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Paidós.
- Polanyi, K. (1994). Nuestra obsoleta mentalidad de mercado. *Cuadernos de Economía* 14 (20), 249-266.
- Ramírez, A. (2017). La educación con sentido comunitario: reflexiones en torno a la formación del profesorado. *Educación XXVI* (51), 79-94. <https://doi.org/10.18800/educacion.201702.004>
- UNIMINUTO. (2012) *Sistema de Investigaciones CTI&S-UNIMINUTO: Versión 3.0*, Bogotá.
- Wash, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Tomo I). Ediciones Abya-Yala.
- Weyland, K. (2007). La investigación social y la acción comunitaria en la era global: experiencias y relatos. *Ciencia y Sociedad XXXII* (4), 522-555. www.redalyc.org/articulo.oa?id=87032403